

El poder de la nueva mujer soltera



Se acabó el tópico de la solterona. Cada vez más mujeres son 'singles' por convicción y se niegan a depender de sus parejas.

- *Berta G. de Vega*
- [@martinidemar](#)

17/04/2016 23:15

Hay categorías sociales que superan la estadística y se quedan ahí, plantadas en el imaginario colectivo, sin que haya que explicar nada más. Como la «solterona», consecuencia de una sociedad que no concebía a la mujer sin matrimonio. Hoy, las tornas han cambiado por completo: **hay cada vez más mujeres independientes**, se reivindican como tales por convicción y, como si se hubieran convertido en una palanca social, son consideradas un grupo de interés prioritario para líderes políticos o empresas. [Solteras](#), sí, y con otro tipo de compromiso.

Algunos llegan a ver ese colectivo de mujeres solteras como una auténtica «nación independiente». El concepto es de la periodista **Rebeca Traister**, que acaba de revolucionar Estados Unidos con su libro *Todas las mujeres solteras* y ha abierto el debate de su influencia social: **¿su creciente número condiciona la agenda política?**

Los solteros siempre estuvieron mejor vistos que ellas. Ahora, la igualdad llega incluso al terreno de la percepción. «Estamos viviendo la aparición de la mujer soltera como norma, no como

excepción», argumenta Traister en su ensayo. «Y también la creación de una población enteramente nueva: mujeres adultas a las que no se las define por el hombre con el que se casan ni dependen de su pareja económica, social, sexual ni reproductivamente».

Al idear su libro, a Traister le llamaron la atención dos datos: en 2009, la edad media de pasar por el altar había subido a 27 años en EEUU. Pero, sobre todo, el número de mujeres casadas bajó del 50% por primera vez. En España, en 2014, íbamos por 32 años de media nupcial y 8,6 millones de mujeres solteras, un millón más que sus homólogos masculinos. Y nunca antes estas féminas tuvieron más posibilidades de seguir solteras, sobre todo si están bien formadas y ganan más que los hombres.

Las españolas no tienen un libro propio como el de Traister, pero sí lo hay sobre las madres solteras por elección, un grupo que incluso cuenta con su propia tesis doctoral. Del primero se ha encargado **Eva Bernal**, una de las fundadoras de la Asociación de Madres Solteras por Elección y la segunda la ha leído **Marta Díaz** en la Universidad de Sevilla, donde estudian el fenómeno.

Ronald Inglehart, politólogo, explicó en *La Revolución silenciosa* los cambios de valores de una sociedad industrial a una más avanzada. Uno de ellos fue **dejar de ver a las mujeres como madres antes que como personas con ambiciones profesionales**. Eran los 70, cuenta **Eva Bernal**, y «en España, ser madre soltera estaba mal visto». Ahora, ella vive asesorando a mujeres que han decidido que la maternidad puede ser cosa de una sola y nadie mira mal a sus tres hijos. Tiene web, un libro y la convicción de que las que se deciden suelen ser muy proactivas: «Lo veo en los foros de inseminación artificial o en los colegios».



Hay asuntos como los recursos para conciliar que afectan más a ellas, sin pareja para compartir tareas. Por eso aplaudió la escena de Carolina Bescansa en el Congreso con su bebé. Al cerebro demoscópico de Podemos no se le conoce pareja pública y se sabe que tiene dos hijos, pero no ha reivindicado la soltería. Sí causaron revuelo María Dolores de Cospedal y Alicia Sánchez Camacho

cuando decidieron ser madres solteras, en un partido de derechas.

En la asociación son 600 familias como las de Eva, a las que estudian en el Departamento de Psicología Evolutiva de Sevilla. **Beatriz Morgado**, investigadora, explica que, como confirma la tesis, hay un perfil específico: «Tienen un nivel educativo más alto, estabilidad laboral, son madres más mayores, más fuertes, empoderadas y autónomas. Suelen llegar a la maternidad después de haber viajado y salido mucho».

En los estudios de la Universidad de Sevilla hablan con satisfacción de la mayor libertad que les da no depender de una pareja.

SOLTERAS Y ORGULLOSAS DE SERLO

SON ACTRICES, POLÍTICAS, DEPORTISTAS, EMPRESARIAS.. NO NECESITAN UN HOMBRE AL LADO PARA TRIUNFAR

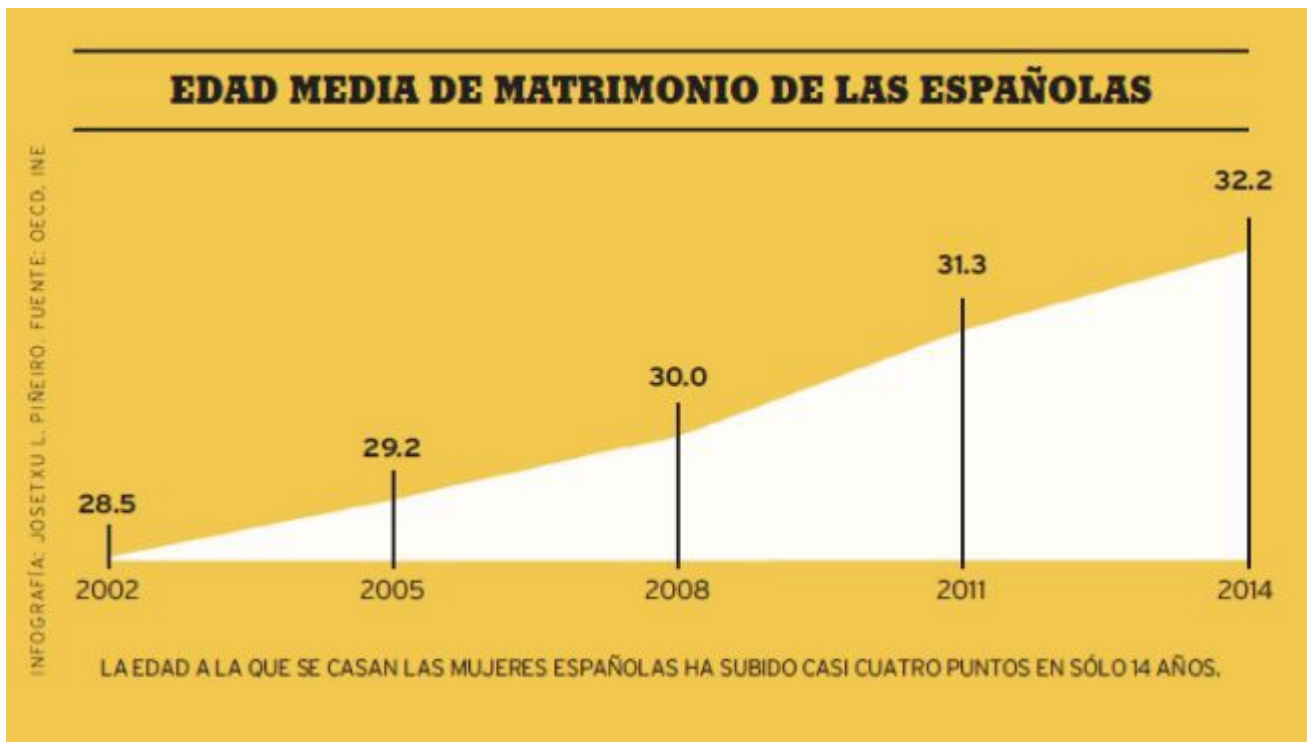
 BLANCA SUÁREZ 28 años Ha tenido decenas de ligues, pero dice que el 'hombre de su vida' es su perro.	 MÓNICA CRUZ 39 años Elijo ser madre soltera. "No voy a poner mi vida en manos de un hombre".	 INÉS ARRIMADAS 25 años Ha triunfado en política por méritos propios. No necesita ni a Albert Rivera.	 MARÍA FANJUL 31 años Fichaje estrella de Inditex, es una de las directivas más jóvenes. Sigue soltera.
--	--	---	--

MÁS IMPLICADAS

Estabilidad económica suena a quimera para las más jóvenes, como **Carmen Cassá**, 31 años, autónoma dedicada a la gestión de redes sociales. Soltera y con compromisos, ya que milita activamente en Ciudadanos: «Yo sí creo que estamos más implicadas y pensamos diferente, porque **nos preocupa más nuestro futuro**. Las de mi generación tenemos otro mercado laboral», y corrobora que en su partido hay bastantes solteras profesionales liberales.

Gabriela Bustelo, columnista política en *Vozpopuli.com*, traductora y escritora, sí cree que personas como ella, soltera, pueden pensar de manera distinta en política: «Ser soltera puede ser una postura en sí misma porque el sistema es masculino».

No lo tienen tan claro otras. **Macarena y Ana Borrajo** son primas, solteras, sin hijos y empresarias. En su familia, la mayoría de las primas hermanas, 12, están solteras. La primera es gestora cultural en Barcelona y la segunda tiene un restaurante de cocina de temporada en Bisbee, Arizona, un antiguo pueblo minero al que llegó después de vivir en varios sitios del mundo. Ninguna cree que el estado civil cuente para las preferencias políticas, aunque Ana explica que la mayoría de las de su pueblo simpatizan con los demócratas.



PODER ELECTORAL

Oscar Martínez, politólogo, profesor en Irvine, California y en la Universidad de Saint Louis, además de asesor durante dos años de **María Teresa Fernández de la Vega** durante su vicepresidencia, puntualiza: «Seguro que determina más el sitio que el estado civil. No es lo mismo ser soltera en una gran ciudad que en un pueblo pequeño de Castilla».

Rebeca Traister, en un artículo en la revista *New York*, concede que las solteras pueden no ser conscientes del poder electoral como grupo. **En España todavía no se les ve como minoría organizada**. Ninguno de los tres sociólogos consultados conocía de estudios sobre solteras y política.

En un reciente mitin en Sevilla, el presidente del Gobierno en funciones, **Mariano Rajoy**, se comprometió a promover el cambio de horarios laborales en España si gobernaba, una reclamación que, sobre todo, ha sido femenina. **Puede ser una conquista más**. A un siglo de haber conseguido el voto.

Con los índices de soltería subiendo de nuevo, sin estar obligadas por la demografía de una postguerra. O no. La de la guerra de los sexos. Muchas la ven ganada. Otras, no ven guerra. Otras, siguen viéndose víctimas. En cualquier caso, sube el bando de las solteras.